

## III

NUEVAS INSCRIPCIONES DE CABRA, MAIRENA  
DEL ALCOR É ITÁLICA**Cabra.**

Esta antigua ciudad episcopal (*Igabro, Egabro*) (1), hoy cabeza de partido en la provincia de Córdoba, ha dado á conocer veinte inscripciones romanas y cinco visigóticas, reseñadas éstas (2) y aquéllas (3) por Hübner.

Recientemente, en las afueras de la población, un viejo cementerio, cubierto de vegetación amenísima, próximo á la Fuente de las Piedras y sito al pie del cerro que llaman *La Atalaya*, ha sido objeto de excavaciones por parte de algunos vecinos aficionados á los estudios arqueológicos. Del resultado me ha dado resumida cuenta D. Nicolás Albornoz, jefe militar del arma de Caballería, residente en Córdoba (4).

Se han descubierto sepulcros visigóticos, que contenían esqueletos humanos, bien conservados. En las tapas no se ha visto inscripción, como acontece á las sepulturas de la misma índole, que están fuera de la basílica episcopal de *Segóbrica*, ó de Cabeza del Griego, dentro del término de la villa de Sahelices, en la provincia de Cuenca (5). Fragmentos lapídeos de un friso y de otras molduras, cuyo fondo de exornación no solamente es la cruz griega rodeada por un círculo, sino también la *svástica* () y tres grandes losas, señaladas asimismo por la cruz latina, indican á no dudarlo el tipo cristiano de aquel cementerio sobrepues-

---

(1) *España Sagrada*, tomo XII, pág. 1-42. Madrid, 1754.

(2) *Inscriptiones Hispaniae christianae*, núm. 100-104.

(3) *Inscriptiones Hispaniae latinae*, núm. 1610-1629.

(4) Carta del 13 de Mayo de 1908.

(5) Véase el tomo XV del BOLETÍN, pág. 147.

to al pagano. En los cantos de las losas aparece y se repite esta inscripción con letras romanas del siglo iv ó v:

AVR CARI OFF

*Aur(eli) Cari off(icina).*

Oficina de Aurelio Caro.

No sería, pues, extraño que de ese cementerio y de su adjunta basílica procediesen las inscripciones visigóticas (100-104), reseñadas por Hübner, sobre las cuales hablé detenidamente en el BOLETÍN (1).

El sitio es hermosísimo, regado por la *Fuente de las Piedras*, que cita Madoz en su Diccionario (2) llamándola *del Pedroso*. Las excavaciones sobredichas han dado á conocer un mármol sepulcral, epigráfico del primer siglo, como lo muestra su adjunta fotografía.



(1) Tomo XXI, págs. 18 y 19; XXVIII, 413-416.

(2) Tomo V, pág. 46, col. 2. Madrid, 1846.

Señalando con letras subrayadas las que ha perdido este gran fragmento, restituyo á su integridad la primitiva inscripción, no sin advertir que no doy por cierto, sino por más ó menos probable, el suplemento de los renglones primero y antepenúltimo.

L · HORATIVS · L · F · VICTOR  
FLAMEN · SACRORVM · PVB · M · I  
CARVS · AMICITIIS · HIC · S · E  
 IVLIA · P · F  
 5 CALLIOPE · HERES · VI · S · P · C  
 HVIC · CONTIGET  
FVNERA · PRAECLARA · FIERI  
ET · PRAECIPVA  
L · D · D · D

*L(ucius) Horatius, L(ucii) filius, Victor, flamen sacrorum pub(licorum) m(unicipii) I(gabrensis), carus amicitiiis, hic s(itus) e(st). Iulia (Publii) f(ilia) Calliope heres vi(ro) s(uo) p(onendum) c(uravit). Huic contiget funera praeclara fieri et praecipua. L(ocus) d(atus) d(ecreto) d(ecurionum).*

Lucio Horacio Víctor, hijo de Lucio, flamen del culto público del municipio de Cabra, aquí yace. Esta memoria funeral le fué erigida por cuidado de su mujer y heredera Julia Calíope, hija de Publio, la cual dispuso que al finado se hiciesen espléndidas exequias y de primera clase. El lugar de la sepultura fué otorgado por decreto de los decuriones.

Observaciones:

Renglón 1.º—El nombre de este personaje sale en la inscripción 1.185 de Sevilla.

Renglón 2.º—En la 2.105, de Arjona, Lucio Calpurnio Silvino se llama *duovir bis, flamen sacr(orum) pub(licorum) municip(ii) Alb(ensis) Ur(gavonis)*.

Renglón 3.º—En la 1.763, de Cádiz, el difunto Antarcyro se denomina *amicis carus et suis*.

Advierto además que la expresión poética, ó segundo hemistiquio de un pentámetro, *carus amicitiiis*, se aviene bien con el cognombre de Julia, esto es, *Calliope*, Musa de la elocuencia y de la poesía heroica. En Estepa de Herrera (1.452), Cartagena (3.490), Utiel (6.338 *m*) y Sasamón (5.812) aparecen otros

ejemplares de tan brillante calificativo. Los renglones 6, 7 y 8 se ajustan igualmente al ritmo sonoro de la endecha elegíaca.

*Heres*, ó heredera de su marido, blasona Julia Calíope de ser en la presente inscripción, y como tal hubo de proveer á la construcción del mausoleo y al coste extraordinario de las exequias magníficas de su llorado marido, que dispuso se le hiciesen con toda pompa. De otras viudas, herederas de sus respectivos esposos, hay recuerdo en Tarragona (4.147) y en Peñaflores, cerca de Palma del Río (2.326).

Por último, no dejaré de notar como dato filológico que interesa á la formación del romance, ó de la lengua castellana, la pronunciación y escritura del vocablo *cóntigit*, mudado en *cóntiget*. El cambio de la *i* en *e* y viceversa, no es raro: *posuet* en vez de *posuit* (2.918), *fecet* y *ficet* en lugar de *fecit* (2.997, 5.393, 6.180) explican satisfactoriamente la ley orgánica del acento aplicado á la derivación paulatina del latín *feci* al castellano anticuado *fice* y corriente *hice*. No de otra manera al nombre romano de Cabra, *Igabro*, substituyó el visigótico *Egabro*, que también se escribió *Aegabro*.

Flórez se equivocó imaginando que *Aegabro* fuese la forma primitiva del nombre geográfico, y sacando de este falso supuesto que provenía del vocablo griego Αἰγάγρος (*aigagros*, cabra montés), y que, por lo tanto, la fundación de Cabra se debió á los griegos (1). Semejante etimología está arrastrada por los cabellos. La forma más antigua que consta por las inscripciones romanas es *Igabrum*, de origen semítico (2), ó tal vez ibérico-turdetano (*Ligabrum*, *Iligabrum*).

No es maravilla que las losas cristianas, estampilladas con la leyenda *Aur(eli) Cari officina*, puedan atribuirse al siglo iv ó v, y aun al iii. Nadie ignora que cerca del año 288 era obispo de Cabra Synagio, que con su presbítero Victoriano asistió al concilio de Iliberis.

Tres monedas de cobre, que originales posee el Sr. Albornoz,

(1) *España Sagrada*, tomo xii, págs. 3 y 4.

(2) Como el de Cádiz, Málaga y Córdoba.

se han recogido como fruto de las excavaciones practicadas últimamente en dicho cementerio:

1.<sup>a</sup> Del emperador Claudio II (años 268-270). Cohen, *Monnaies impériales*, núm. 54.

2.<sup>a</sup> De Constantino II el Joven (años 335-340). Cohen, 136.

3.<sup>a</sup> De Graciano (años 360-383). Cohen, 58.

Gran provecho han de reportar á la Historia los monumentos arqueológicos que se ocultan bajo el suelo de Cabra (I). A los datos apuntados por Flórez sobre el período de la dominación musulmana, hay que agregar los que Dozy (*Description de l'Afrique et de l'Espagne par Edrisî*, Leyde, 1866), y Simonet (*Memorias de la Real Academia de la Historia*, tomo XIII. Madrid, 1903) expusieron, y otros que el Sr. Albornoz pronto sacará del olvido.

La verdadera etimología de *Cabra* nada tiene que ver con el animal hembra de este nombre. Los árabes y los mozárabes llamaron *قبر* á esta ciudad por aféresis de *Egabro* y mudando la *g* en *c* (dura); así como de *Gades* resultó Cádiz.

### Mairena del Alcor.

Sobre el trecho de la vía férrea dista esta villa 27 kilómetros de Sevilla y 16 de Carmona. Cerca de ella, hacia el Norte y en la propiedad de D. Felipe Méndez, se mostró una losa marmórea cuadrangular de 26 cm. de ancho por 20 de alto, en que se leía (2): *D(is) M(anibus) s(acrum) | Fructus | vixit an | nis XXXXV | pius in suis. | H(ic) si(tus) e(st). Si(ste) bia(tor).*

Desde el antiguo castillo de esta población, donde está pasando la estación veraniega, acaba de escribirme (22 Junio) D. Jorge Escudero Bónsor lo siguiente:

«Tengo en mi poder un fragmento de lápida funeraria, que

(1) Véase el Informe que publiqué (BOLETÍN, tomo XLIV, págs. 531-533) sobre la inscripción romana que se descubrió, hace dos años, en *Ollas Casas*, sitio distante de Cabra tres kilómetros.

(2) BOLETÍN, tomo X, pág. 395.—Hübner, 5418.

salió de los escombros de este castillo de Mairena del Alcor durante los trabajos de restauración del mismo en 1906. Es de mármol blanco, alto, 0,16 m., ancho, 0,10.



El castillo ocupa el sitio de una cantera romana; y ésta, como en Carmona y en Osuna, sirvió de necrópolis. En una parte de la cantera descubrí dos hornacinas para la colocación de urnas cinerarias. Estas hornacinas tienen las mismas formas y proporciones que las de Carmona.»

Fácil es restituir el texto fragmentario á suplementos seguros:

*D(is) M(anibus). Tiber[ius] vixit [an]nos ..... mes(es).*

La conclusión sería más ó menos parecida, si no idéntica á la del epitafio de Frutos.

¿Qué población romana hubo en Mairena? Otros monumentos quizá lo descubran á la infatigable diligencia del Sr. Bónsor.

### Itálica.

En dicha carta, el Sr. Bónsor me escribe:

«Hace próximamente dos años compré dos curiosas lápidas, de las cuales le acompaño fotografías. El vendedor me aseguró que procedían de un pueblo del aljarafe de Sevilla, donde estuvieron muchos años empotradas en la pared de un patio de una casa particular, y fueron muchas veces blanqueadas, y me costó mucho trabajo limpiarlas. Por mi parte he podido averiguar que fueron llevadas á Olivares desde Santiponce. *Son de mármol blan-*

co; los caracteres no dejan lugar á duda, como se ve por las fotografías que le remito.»

Estas lápidas votivas, que afortunadamente han caído en poder de tan docto arqueólogo y se relacionan con otra de Itálica (Hübner, I.112), han permanecido hasta hoy inéditas. Su valor es inestimable, y mayormente el de la primera, alta de un pie romano.

1. Alta, 295 mm.; ancha, 355.



*Dominae Regiae P(ublius) B(aebius?) Fortunatus sac(erdos) col(oniae) A(eliae) Aug(ustae) Ital(icensium).*

A la Señora Regia Publio Bebio Fortunato sacerdote de la colonia Elia Augusta Itálica.

Las letras son del siglo II de la era cristiana, y pueden atribuirse al tiempo del emperador Adriano (I). El cual, antes del año 113 y en vida de Trajano, habló enviado y en nombre de

(1) Hübner, *Exempla scripturae epigraphicae latinae*, núm. 436. Berlín, 1885.

éste, como *quaestor Imperatoris* ante el Senado, sobre la petición que hacían Itálica, Útica y otros municipios, de que se les otorgase el título y derechos de colonia romana. Adriano abogó contra la pretensión de sus compatriotas; pero el Senado accedió á ella. Así resulta de un texto de Aulo Gelio (I), autor contemporáneo, y lo prueba la inscripción (Hübner, 1.135) donde Itálica recibe el nombre de *Colonia Ulpia*. Algo más tarde (años 117-138) imperando Adriano, era natural que tomase el de Elia Augusta, como la presente inscripción lo atestigua, y que en el año 212 conservaba seguramente (2).

Obsérvase distintamente en el renglón primero que las sílabas de los dos vocablos que lo componen

DO • MI • NAE RE • GI • AE

están separadas por puntos triangulares. Semejante puntuación, anormal y de mero adorno en otras, aunque no muchas, lápidas de España se ve.

*Domina* se dijo de Juno, Proserpina, Diana, Fortuna, Venus, Isis y otras diosas principales del Olimpo romano; pero *Regia*, según Virgilio (3), es más propio de la Juno Celeste, cuyo culto pasó de Cartago á Roma, y fué personificada en Livia, mujer de Augusto.

2. Alta 280 mm., ancha 245.

En Coimbra dejó memoria *Lucanius Reburrius Romae sepultus* (Hübner, 382), y en Écija *Lucanius Optatus Carulensis* (5.459). Mirando bien la fotografía de nuestro monumento se observa una pequeña I, destacándose por encima de la ligatura de NV en *Lucanius*. Lo mismo se advierte sobre la tercera E del cognombre *Fedeleis*, que está por *Fidelis*, del cual hay manifestación en Barcelona y Tarragona (4.570 y 6.139). Opino que era un *magis-*

(1) *Noct. Attic.* XVI, 13, 4.

(2) «Postea Italicam coloniae dignitatem adeptam esse edocti sumus titulo a C. Julio Pacatiano, anno p. C. 212, Viennae in Allobrogibus reperito (CIL XII 1856), qui titulus *coloniam* eam fuisse *Aeliam Augustam* demonstrat.»—Hübner, pág. 838.

(3) *Aeneid.* I, 443; IV, 114; X, 62.

ter del colegio ó cofradía ú otra corporación augustal, de la que fué sacerdote Publio Bebio Fortunato.

Los dos pies, esculpidos en hueco lo mismo que en la inscripción anterior, dirigen hacia el nombre de la diosa los dedos, que



*Lucanius Fedeleis m(agister?) Dominae Curamae.*

Lucanio Fidel maestro á la Señora Regia.

no son aquí cinco, sino *seis*, lo cual indica, á mi parecer, que Lucanio los tendría así naturales, ó que sería *sedigito*, como el poeta Volcacio que refiere Plinio (I), ó como el gigante filisteo del que hace recuerdo la *Biblia* en el libro segundo de los Reyes, cap. XXI, vers. 20. Cabalmente en Antequera (Hübner, 2.044) se nombra un *Sedigitus*.

Alguna dificultad ofrece la interpretación del nombre de la diosa, que sin duda es el mismo ó equivalente al de la inscrip-

---

(1) «Digiti quibusdam in manibus seni. C. Horatii ex patricia gente filias duas, ob id *Sedigitas* appellatas, accepimus, et Volcatium *Sedigitum*, illustrem in poëtica.» XI, 99.—En España, aun ahora, es ilustre el apellido *Seisdedos*.

ción anterior. En ésta, el de Fortunatus, por no caber entero en el renglón, se completa relegando las letras *us* al renglón siguiente

FORTVNAT

VS

Mas, en esta segunda, como no queda campo para poner *ae* debajo de *Curani*, se le puso encima:

AE

CVRANI

Este nombre, *Curania*, fácilmente se explica por el griego *κοῦρανία*, jónico *κοῦράνεια*, cuya traducción latina cabalmente es *régia*. No de otro modo se explica la mudanza fonética del arcaico latino *coiravit* en *coeravit* y *curavit*.

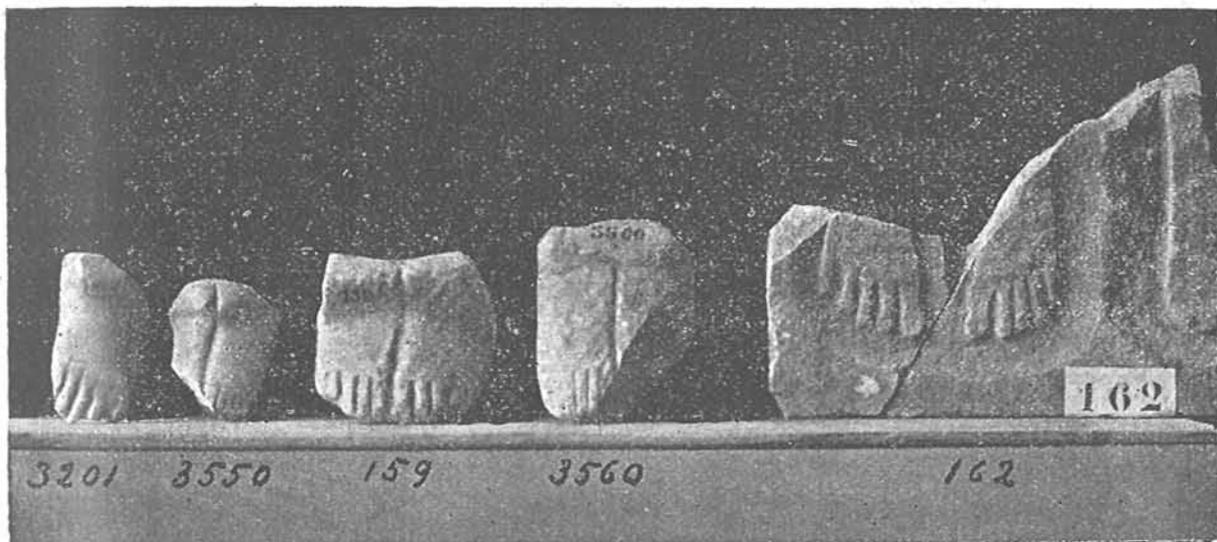
Sin embargo, por lo que pueda valer, no debo sobre este punto pasar por alto lo que el Sr. Bónsor en su citada carta me advierte: «Tuve ocasión, me escribe, de preguntar á Mr. Jullian si conocía una divinidad llamada *Curania*, y me contestó que probablemente sería *Ourania*; y efectivamente, parece en la lápida que las dos letras ligadas son OV en lugar de CV que yo había leído.»

Esto demuestra una vez más cuánto importa, en casos como éste litigiosos, no defraudar al lector de la vista del ejemplar fotográfico, para que falle con pleno conocimiento de causa. Si el vocablo en cuestión es *Οὐρανία*, llegamos por camino más expedito y claro á la meta que en la inscripción anterior nos indicó Virgilio, es decir, á un templo de la Juno *Celeste*, cuyo culto se propagó desde Cartago á Roma y á todo el imperio. Pero esa lectura, sobre no ser necesaria, no se amolda bien á la formación paleográfica de la ligatura. Ni la O se redondea como sería menester, esto es, sin rebasar como la C la primera recta de la V, ni falta en la sílaba RA la combinación del trazado semejante al de CV.

Sin duda la diosa se invocaba como tutelar de sus adoradores, y en especial para mantener ó recobrar la salud, distinguiéndose

bajo este concepto con el dictado de Ἡρα Σώττειρα ó de Juno Sós-pita. Los ejemplos abundan. Uno insigne permanece en Alhange, cerca de Mérida (Hübner, 1.024): *Junoni reginae sacrum. Licinius Serenianus v(ir) c(larissimus) et Varinia Flaccina c(larissima) f(emina) pro salute filiae suae Variniae Serenae dicaverunt.*

Que los pies, grabados en huéco sobre la faz epigráfica de una y otra losa, representan exvotos de los dedicantes, lo prueban varios pies de mármol, existentes en el Museo Arqueológico de Sevilla y procedentes todos de Itálica. He aquí su fotografía (1) y la nota de su inventario en el actual Catálogo del Museo (2):



Núm. (del Museo) 3.201.—Pie de mármol. Remitido por la Comisión de monumentos en 1903. Procede de Itálica.

Núm. 3.550.—Dos pies de mármol. Altura 0,058. Itálica. Donación de Rodríguez Jiménez (3).

Núm. 159.—Dos pies de mármol.—0,08 × 0,07. Itálica.

Núm. 3.560.—Dos pies de mármol. Altura 0,094. Itálica. Donación de Rodríguez Jiménez en 1905.

Núm. 162.—Lápida de mármol con dos pies.—0,20 × 0,15. Itálica.

Esta lápida es fragmento de una considerable que tendría dos ó más compartimientos y sería tal vez epigráfica. El sitio donde

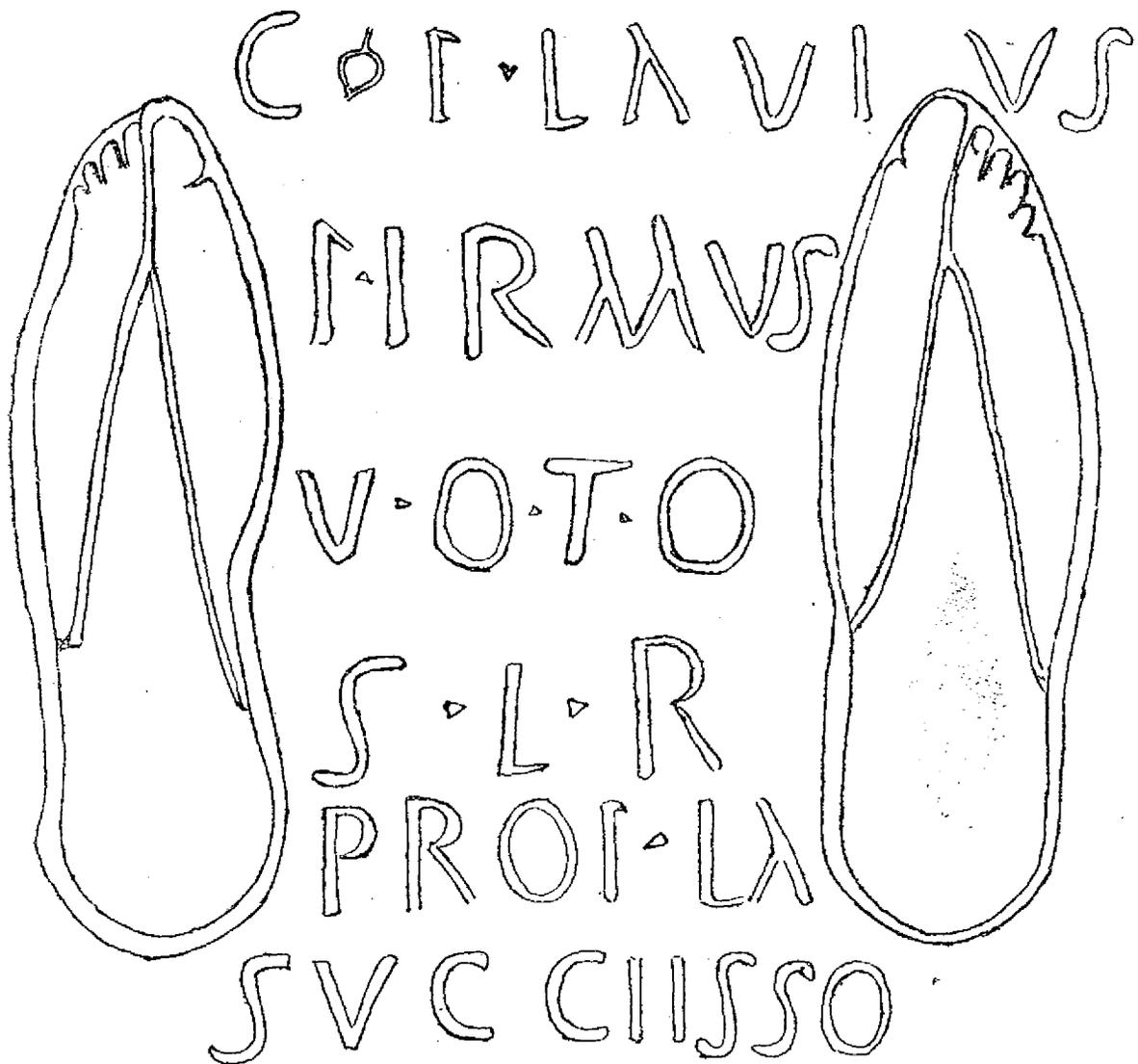
(1) Sacada de los originales por el Sr. Bónsor.

(2) Completando el que publicó D. Manuel de Campos y Munilla (Sevilla, 1892).

(3) Vecino de Santiponce y entusiasta excavador de ruinas.

se han hallado estos cinco monumentos merece singular atención y excavarse profundamente con el propósito de averiguar las proporciones del templo de la diosa Augusta, á la que fueron dedicados.

Con estos antecedentes no es ya misterioso, sino claro, el sentido de la marmórea inscripción de Itálica, que reseñó Hüb-



*C(aius) Flavius Firmus voto s(uscepto) l(ibens) r(eddidit) pro Fla(vio) Successo.*

Cayo Flavio Firmo rindió gustoso el voto que había hecho en pro de Flavio Successo.

ner bajo el núm. I.112. Fué descubierta por D. Demetrio de los Ríos en Santiponce, corriendo el mes de Abril de 1862. Hübner la sacó á luz en 1869, fiándose de un calco algo imperfecto, cuyos tipos paleográficos de escritura cursiva del primer siglo

dos veces rectificó (1), dejando incierta la forma arcaica y rara de la F que aparece en los renglones 1.º, 2.º y 5.º No se atrevió á dar la interpretación del renglón 4.º; y si bien hizo notar que la inscripción está flanqueada por la figura de la parte superior de un pie humano (2), no descendió á pormenores descriptivos, que para el ojo del arqueólogo nunca serán indiferentes. Hay, pues, que apurar la verdad y llevar la indagación adelante.

Esta lápida de mármol, parecida en sus dimensiones á la 2, fué descubierta probablemente al mismo tiempo que ella y en el mismo paraje de Itálica. Está registrada en el Museo de Sevilla con el núm. 236, y mide 260 mm. de altura por 280 de anchura. Su elevada posición en una de las paredes del Museo y la obscuridad que la rodea, impiden fotografiarla, por lo cual me veo en la precisión de valerme del calco sacado por el Sr. Bónsor, y reseguído de tinta en los bordes de las figuras.

La circunstancia de estar los pies llevando sandalias es indicio, si mal no creo, de que la promesa votiva no tenía por objeto el remedio de una enfermedad, sino la ida ó el regreso de un viaje feliz.

La figura de la E (11) tomada de la H griega sin travesaño, es muy común en las inscripciones de la Bética propias del primer siglo, más rara en las del segundo, decreciendo su uso y extinguiéndose totalmente en las del tercero.

La de la F, esto es  $\text{𐌀}$ , marca la transición de la antigua  $\text{𐌀}$  (f) á la común ú ordinaria.

El nombre de la divinidad al que este exvoto se consagró no se expresa, ni era menester expresarlo, porque en el templo de ella estuvo expuesto. Mas ya conocemos dos de sus atributos, *Domina* y *Regia* ó *Curania*, y podemos aguardar que otras lápidas nos descubran con certeza el propio, que me inclino á creer sería *Juno Regina Sospita*, ó *Celeste* (3).

Madrid, 26 de Junio de 1908.

FIDEL FITA.

(1) *Exempla scripturae epigraphicae latinae*, núm. 1187. Berlín, 1885.—*Inscriptionum Hispaniae latinarum supplementum*, pág. 838. Berlín, 1892.

(2) «Pars superior pedis humani.»

(3) Rectificación: pág. 40, lín. 11: dice «que», léase «diversa de la que».